

ITS sex life

cambiemos la mirada



sumario

Note1 #coño #entorno #im.not.the.only.one	pág.4
Note2 #culo #muyprofesional #pastilla	pág.6
Note3 #concondon #placer #magia	pág.8
Note4 #gay #stigma #vih #informacion	pág.10
Note5 #bolleras #papelfilm #desinformacion	pág.12
Note6 #desubicadas #consultaFAIL #cuidados	pág.14
Note7 #autocoñocimiento #espejitoespejito #pelos	pág.16
Note8 #calenton #condon #trabajadorassexuales	pág.18

Agradecimientos

Azahara, Xavi T., Antía, Kim, Maio, Amanda, @apesardelascicatrices, @ekesi_

Ilustraciones y maquetación: @vicky_cuello

Puedes enviarnos tus historias y vivencias a través de sexus@abd-ong.org

sexus.org #ITScambiemoslairada

¿Nos cuesta hablar de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS)?
¿Por qué algunas de ellas están estigmatizadas y silenciadas? ¿Qué sucede cuando tenemos que comunicar a una pareja sexual o vínculo que tenemos una ITS? ¿Y cuando nos lo comunican? ¿Qué emociones aparecen cuando nos hacemos una prueba? ¿Miedo, vergüenza? ¿Con quién hablamos de estos temas? ¿Cómo resolvemos dudas?

Estas –y muchas más– son las preguntas que nos surgen cuando pensamos en nuestra sexualidad y, en concreto, cuando pensamos en las ITS. Rara vez son entendidas como parte de nuestra vida sexual, nos llegan mensajes que poco tienen que ver con el placer, los cuidados y el conocimiento de nuestro propio cuerpo.

Hoy queremos cambiar la mirada sobre las ITS, cuidar nuestra vivencia y la de quienes nos rodean porque las ITS están aquí. Cuanta más información tengamos y más tabúes derribemos, más posibilidades de goce tendremos. Celebremos nuestros cuerpos y nuestras sexualidades con todo lo que ello supone. Y para ello os invitamos a disfrutar de la recogida de diferentes voces y experiencias que permiten reflexionar y repensar de forma crítica las sexualidades que habitamos para que sean más placenteras, saludables y libres.

Equipo de sexus.org



Note1 #coño #entorno #im.not.the.only.one

El año pasado, mientras estaba tumbada en la cama intentando dormir, empezó a picarme el coño. Comencé a rascarme, pero como cada vez que lo hacía me picaba más y más, acabé yendo a urgencias. “Toma estas pastillas durante un par de semanas, y ya está”, me dijeron. Era **candidiasis**.

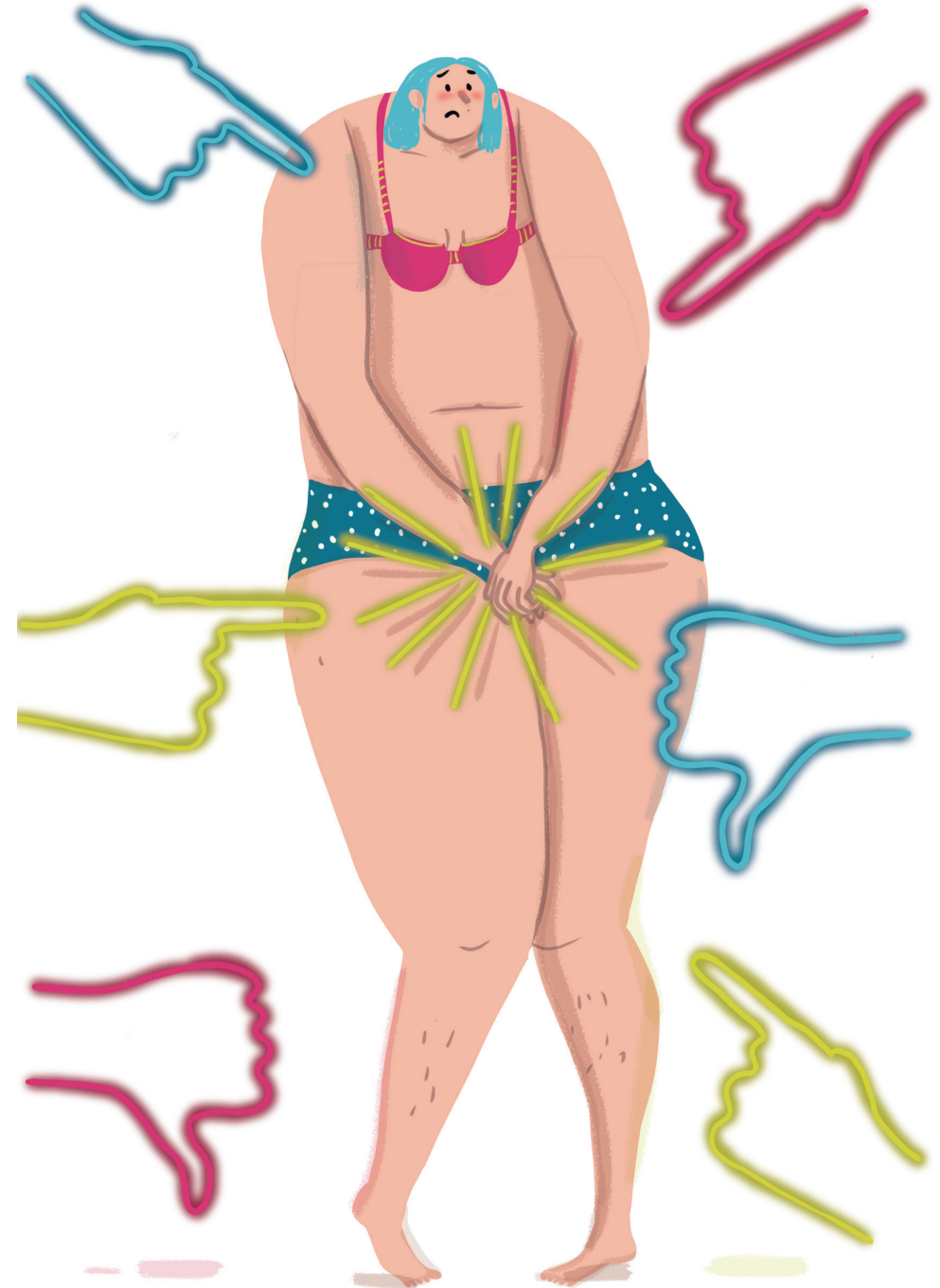
No me preocupé mucho, hasta que a los pocos días, el picor fue más intenso y se convirtió en dolor, me dolía tanto que hasta me costaba caminar. Me asusté y fui a urgencias. Resulta que se habían equivocado con el diagnóstico y lo que tenía era **herpes genital**. La cara que se me quedó fue un cuadro cuando me dijeron que el tratamiento de la candidiasis fantasma, que representa que tenía, había empeorado mi herpes genital, the real **ITS**.

Me pasó por el cuerpo una sensación de vergüenza muy fuerte, pero sobre todo incertidumbre y miedo, que obviamente se alimentaba de la **NO INFORMACIÓN** que me dieron en el hospital, que solo se centraban en los síntomas, no en lo que yo podía sentir.

Le envié un WhatsApp a mi pareja (bueno, pareja sexual ocasional) para contarle todo y recibí silencio. El silencio me llevó a más miedo, tristeza y a cargarme con toda la responsabilidad de la situación. Mi familia hizo más o menos el mismo cóctel emocional que yo, pero añadiendo la evitación del tema y la indiferencia.

Fue un cristo. No tanto por el dolor y las molestias, sino por el malestar conmigo y mi entorno. Me sentí olvidada por el equipo médico, juzgada por mi familia y descuidada por mi pareja sexual.

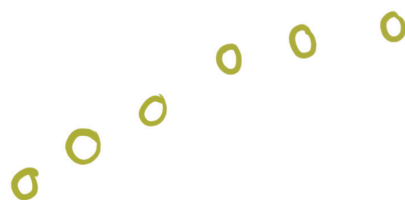
Al principio tuve miedo de volver a follar. Tener más info sobre las **ITS** me ha dado algunas herramientas para disfrutar de mi sexualidad y a la vez tener en cuenta que hay riesgos... y joder, entender que no soy la única a la que le pasa esto también fue un gran plus.



Note2 #culo #muyprofesional #pastilla



Un día tuve una práctica sexual sin condón y con varias eyaculaciones en mi ano. Yo había oído hablar de una pastilla que te puedes tomar después de una práctica de riesgo y te previene del **VIH**, o algo así, entonces busqué más información en internet. La página aparentemente más fiable que encontré decía: “La profilaxis post exposición no ocupacional (**PPENO**) consiste en un tratamiento con fármacos antirretrovirales durante 28 días; debe iniciarse lo antes posible, preferiblemente en las 6 primeras horas tras la exposición al **VIH** y siempre antes de transcurridas 72 horas” blablabla.



La mañana siguiente decidí ir a ver a mi doctora de cabecera de urgencias para explicarle la situación y que me la recetara. Cuando le conté lo que había pasado, se sorprendió y se puso a reír en mi cara diciendo: “Tranquilo, no tienes riesgo a quedarte embarazado”. Me envió para casa con un análisis de sangre programado y sin mi pastilla post exposición. Lo más fuerte fue que la “supuesta profesional” no sabía lo que era...

Note3 #concondon #placer #magia

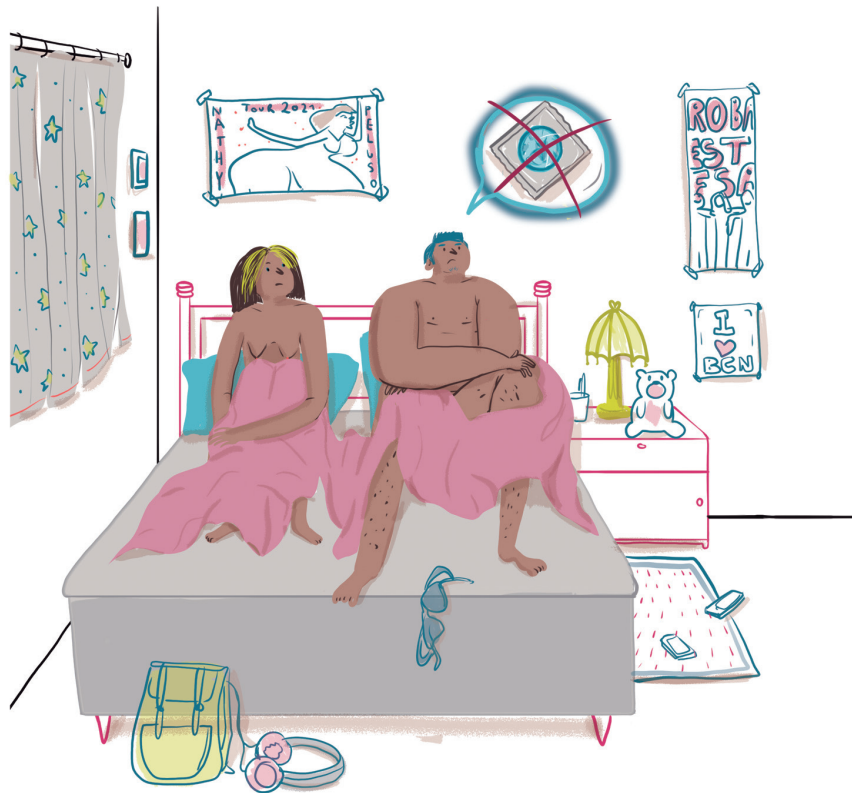


Tenía diecisiete años cuando una de mis primeras parejas me presionaba, no para mantener relaciones sexuales, sino sobre cómo mantenerlas, ya que siempre insistía en hacerlo sin condón. De esa manera él sentiría más placer, y como yo usaba anticonceptivos por fuertes dolores menstruales, no quedaría embarazada.

En ese momento tenía bastante presente que quedarme preñada no es el único riesgo que existe cuando tienes sexo, porque conocía a varias personas que habían tenido alguna **ITS**. Pero era incómodo ser yo la que siempre cortara el rollo para pedirle que se pusiera el condón, así que terminaba cediendo.

Aunque a veces lo usaba para la penetración, teníamos sexo oral y rozábamos nuestros genitales sin usar nada. Una vez se lo planteé y se enfadó. Me dijo que no dudara de él, que estaba sano, que no estaba quedando con otras personas en el plan sexual. Que si yo insistía con este tema era porque lo estaba engañando. Al final, por este y por otros motivos lo dejamos.

Lo que me di cuenta con el tiempo, es que lo que “rompe la magia” no es el condón en sí: es tener que ser la poli mala mientras estás ahí desnuda con la otra persona en la cama. Ahora con mi pareja actual lo hemos hablado desde el primer momento y la protección se convirtió en algo erótico que nos permite tener sexo con la cabeza puesta en el placer del momento, sin presión ni preocupaciones.



Cuando empecé a enrollarme con gente en mi adolescencia, lo vivía con mucho miedo, porque no podía compartir lo que me estaba pasando con nadie.

Viniendo de un contexto y una educación católica, lo único que me habían enseñado era a usar condón para no dejar preñada a nadie. La única información de la que yo partía sobre el sexo gay era la de la enfermedad y la muerte con la crisis del VIH.

LIBRE

Esto me dió mucha ansiedad las primeras veces que follé en mi vida. Siempre sentía que estaba en riesgo y para mí, tener relaciones, era el equivalente a exponerme al VIH... y morir.

También sentía ansiedad cuando iba a hacerme las pruebas, porque aunque fuera en un sitio gayfriendly, tenía mucho miedo de dar positivo y de no saber cómo decírselo a la gente sin que me juzgaran.

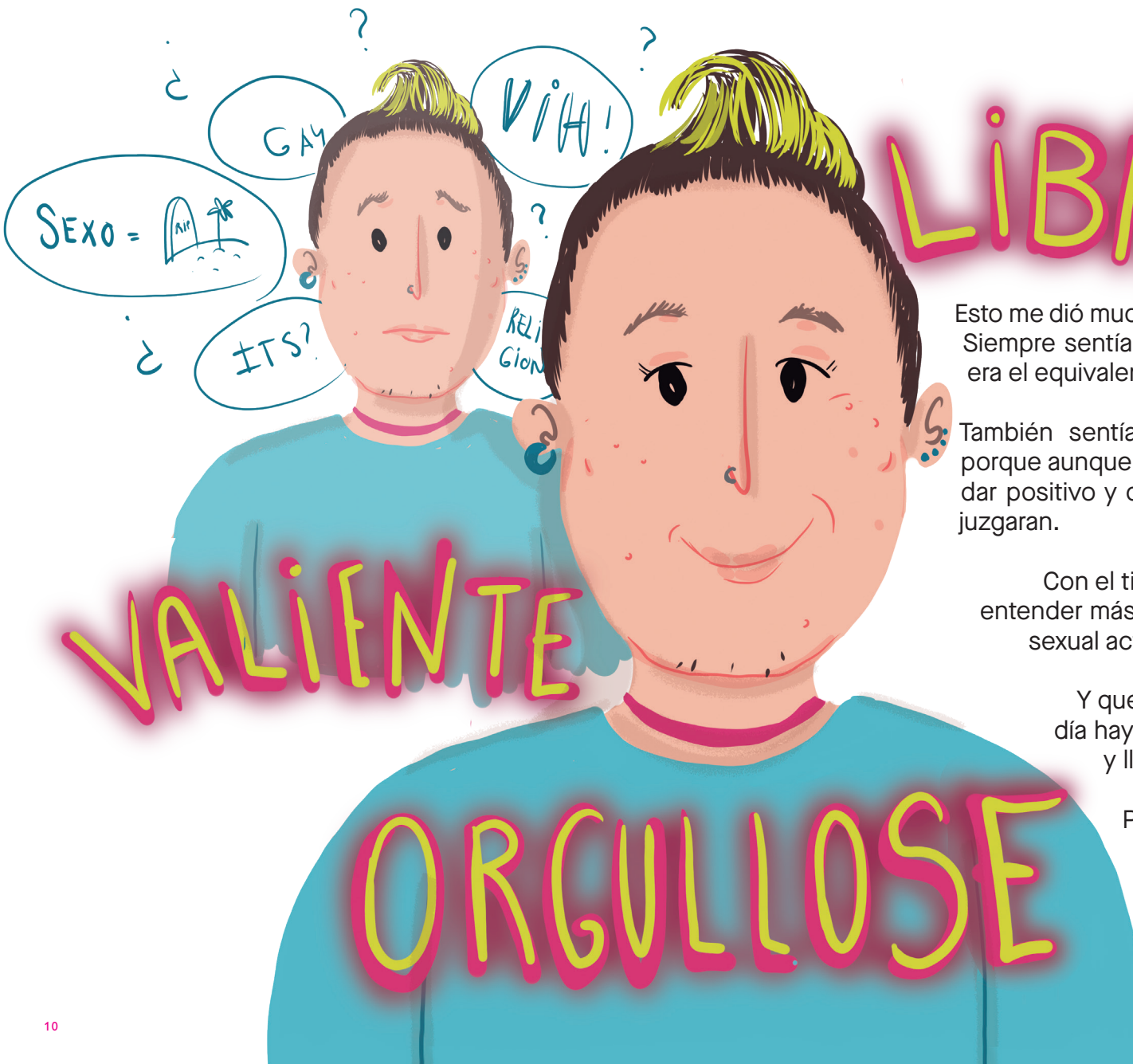
Con el tiempo, al hacer red con gente del colectivo queer y entender más sobre el tema, he comprendido que tener una vida sexual activa no te puede garantizar no tener nunca una **ITS**.

Y que existe más mundo aparte del VIH... además hoy en día hay tratamientos para poder llevar una vida plena, chula y llegar a ser indetectable, por lo tanto, intransmisible.

Por fin me pude quitar el estigma que tenía sobre las **ITS** y disfrutar de mi sexualidad, con protección pero con diversión y sin miedo.

VALIENTE

ORGULLOSE



Con 17 años me enrollé con una chica que me preguntó si me había hecho las pruebas de **ITS**. Al decirle que no, me propuso seguir follando las próximas veces con protección.



Así fue como la siguiente vez que surgió follarse, empezamos a usar guantes y papel film en el coño.

Me pareció algo poco práctico y me sentí la bollera más desinformada en cuanto a cómo protegernos dos personas con coño. A día de hoy sigo con ese rin rin. **¿Estamos desinformadas? ¿Hay realmente métodos de barrera accesibles y funcionales?**



En febrero de 2021 noté que tenía un bulto bastante grande entre la axila y el pecho. Aunque imaginé que sería algún ganglio, no era la primera vez que me pasaba en los últimos meses por lo que pedí cita con mi médico de cabecera.

Durante la consulta comenté que hacía tiempo que no me hacía una analítica de sangre general y le pedí si podíamos aprovechar para mirar las **ITS**. Inmediatamente me preguntó si había tenido prácticas de riesgo, con una cara de sorpresa impresionante. Yo respondí secamente que sí.

Me preguntó si es que tomaba la píldora, le contesté que no, y me dijo: **“entonces qué, si nos quedamos embarazadas qué, abortamos y listo, ¿no?”**.

Me quedé a cuadros. Le dije que la relación de ideas que estaba haciendo estaba desubicadísimo, que no tenía que hacer juicios de valor y que era una falta de respeto. Muy ofendido me contestó que lo que estaba haciendo era cumplir su obligación como médico. ¿Hola qué tal?

Al salir de la consulta pedí la documentación para poner una reclamación por lo que había pasado y solicitar un cambio de médico. Justo al llegar a casa me llamaron del CAP.

Habían recibido una solicitud de mi médico de cabecera pidiendo cambio de paciente (¡se me había adelantado!) y me consultaron, ellas muy majas, si había habido algún problema ya que no era algo habitual. ¿Habitual?

Lo que no debería ser habitual es tener que recibir este tipo de comentarios por parte de un profesional de la salud, que en lugar de informarme y cuidarme, me juzgó sin conocerme.



Note7 #autocoñocimiento #espejitoespejito #pelos



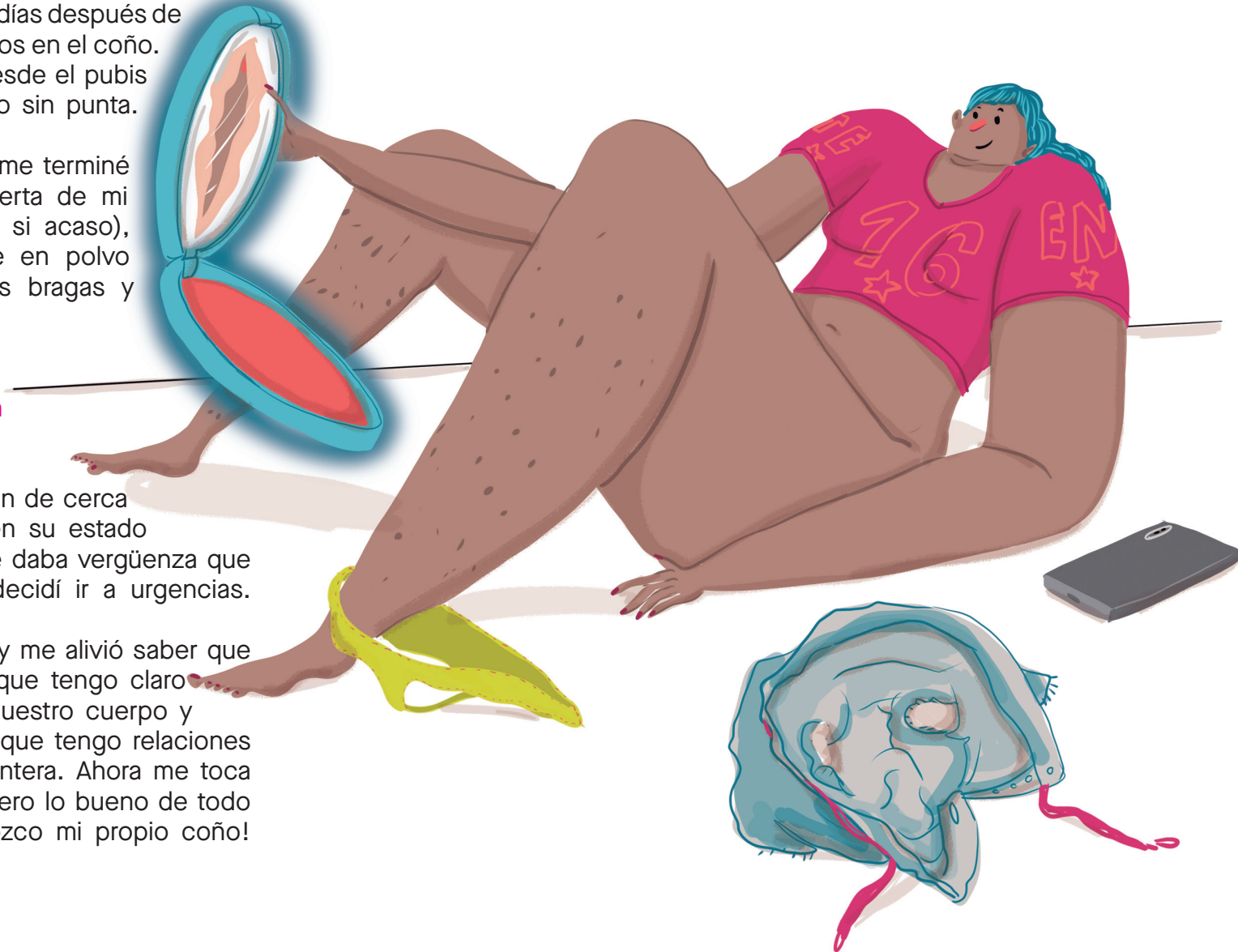
Resulta que hace algunas semanas empecé a verme seguido con un chico del insti que me hace reír y nos lo pasamos muy bien. Venía todo guay, todo bien, hasta que unos días después de follar por primera vez me salieron unos bultos en el coño. Los descubrí mientras me bañaba: iban desde el pubis hasta más abajo. Eran como granitos pero sin punta.

Ese día yo estaba sola en casa y cuando me terminé de bañar, después de cerrar bien la puerta de mi habitación y de dar vuelta el móvil (por si acaso), cogí el espejito que viene con la base en polvo que uso para maquillarme, me quité las bragas y me miré el coño.

Al principio me dio un poco de impresión y asco, pero quería saber bien qué tenía ahí abajo.

La verdad es que nunca me había visto tan de cerca y no tenía idea de cómo era mi coño en su estado "normal". Me asusté un poco y, como me daba vergüenza que me atendiera mi médico de cabecera, decidí ir a urgencias.

La médica que me atendió fue muy maja y me alivió saber que sólo eran pelos encarnados. Porque aunque tengo claro el rollo de que los pelos son parte de nuestro cuerpo y si están donde están es por algo, desde que tengo relaciones más seguido empecé a depilarme toda entera. Ahora me toca pensar si voy a seguir haciéndolo o no, pero lo bueno de todo esto es que por fin, con 18 años, ¡conozco mi propio coño!



Note8 #calenton #search #condon #milagros #trabajadorassexuales

Yo ya no tengo vergüenza de comprar condones siendo tía. Eso era antes, ahora lo hago con mucha naturalidad. El problema fue que ese día ya no tenía más. En realidad... el problema fue que el chaval con el que me enrollé en la fiesta tampoco tenía más. Ni nuestros amigos, ni nadie.

Nos subimos a un taxi y comenzamos a dar vueltas por toda la ciudad. Farmacias, minimarkets... no encontrábamos por ningún lugar. Además ya era tarde y habían cerrado los bares y las paradas de metro, que tienen esas máquinas que los venden a un euro.

Siendo sincera, yo era quien lideraba la búsqueda del bendito condón.

Él me seguía en silencio y había insinuado varias veces en que no pasaba nada, que se corría afuera, y no sé qué otras cosas más.

Hasta que nos resignamos y le dijimos al taxista que frene en la esquina. Mientras estábamos caminando, y el subidón que teníamos ya iba bajando, apareció la salvación: vimos a dos trabajadoras sexuales apoyadas sobre un coche estacionado.

Con el chaval nos reímos y sin decirnos nada, fuimos a probar suerte. La más alta, la rubia, sacó un condón de su sujetador y me lo dio. Ni todas las monedas del mundo hubieran podido pagar el final de una noche que ya daba por perdida.



ITS sex life

cambiamos la mirada



Un programa de:

Con el soporte de:

Con la colaboración de:



SEX CHAMANA
COMUNICACIÓN



Salut

